Mi Comisión

Gracias, hermano.

2 Buenas tardes. (Gracias, hermano.) Buenas tardes a todos. Estoy muy contento de estar aquí esta noche, sintiéndome bien. Me siento bien de la reunión de anoche. Fue una gran bendición para mí ver a esa pobre mujer ciega recibir su vista. Y muchos otros . . .

3 Recibí una carta muy alentadora hoy de que alguna señora, probablemente esté presente ahora, contándome de algunas de las cosas que sucedieron en su vecindario ayer después de antenoche en la última reunión, cómo el Señor restauró el oído a una mujer que había estado totalmente sorda por mucho tiempo, que—que dijo, declaró que el Ángel del Señor entró en la casa donde estaba ella y le dio su oído. Y ella puede, muy . . . Nos gustaría tener su testimonio, para escribirlo allá atrás. Y, así que, eso está muy bien. Y estamos contentos por eso, muy contentos.

4 Y, pues, planeábamos terminar la reunión el domingo en la noche, pero decidimos que sería mejor no hacerlo, tal vez sea mejor que sigamos un poco más. Íbamos a . . . Íbamos a . . . [La congregación aplaude.—Ed.] Gracias. Muchísimas gracias. Muchas gracias, eso me hace sentir bien.

5 La razón por la que iba a hacerlo, no era por falta de cooperación aquí, sino por respeto al Hermano Freeman, ¿ven Uds.?, y yo no quería estar tomando el mismo tiempo que él. Y si pensara que estuviera estorbando su reunión de alguna manera, yo no lo haría. Pero yo—yo—yo acabo de recibir una notita hace un rato, y ahora me siento mucho mejor al respecto, que todo está—está bien, así que . . . Gracias. Muchas gracias.

6 Hubo una pequeña confusión entre algunos de los hermanos que ministrarán, por un cambio en nuestras reuniones, llegamos a la misma ciudad al mismo tiempo. Y estoy seguro de que no querríamos hacer eso. Pero no queremos que Uds. piensen que solo estamos tratando de abalanzarnos sobre Uds.

7 Pero yo creo que, creo que Jacob cavó un pozo, y los filisteos lo echaron, y él lo llamó Malicia; y él cavó otro, lo echaron, y él lo llamó Contienda; así que él cavó el tercero, dijo: "Hay lugar para todos nosotros". Así que . . . Gracias. Muchas gracias.

8 Y, cuando el Hermano Freeman y yo estuvimos en esa pequeña ciudad, Chicago, bueno, yo lo dejé tranquilo, me alejé, Uds. saben, y tuvimos . . . Pero hay lugar para todos nosotros en California, tenemos un pozo grande aquí. Dios le bendiga, hermano. Alguien me dijo que hay setecientos veinticuatro kilómetros cuadrados en esta ciudad. Así que hay suficiente

espacio, ¿no es así? Mucha gente enferma, también, así que, muchos de ellos vienen aquí por su salud. Y yo confío en que Dios nos dará una gran reunión aquí, a ambos, y bendecirá los servicios en todas partes, y todas las campañas y ministros por todas partes.

9 Y mañana, el Sabbat, oremos para que Dios dé muchas almas a través de las naciones, en todas partes, para Su gloria. Después de todo, nos vamos a Casa muy pronto, Uds. saben, y ahora solo nos estamos preparando, así que mantengámonos limpios todo el tiempo, pues no sabemos a qué hora pueda suceder.

10 Y Le amamos; y estoy seguro de que Uds. lo aman a Él o no estarían aquí. Y hay una pequeña pizca en su corazón de que Ud. ama a Dios, o Ud. no vendría aquí en lo absoluto, estaría en otro lugar. Así que, nos da gusto de que Uds. lo hagan.

11 Así que, anoche fue una—una gran reunión, y—y esta noche esperamos que sea otra gran reunión para nuestro Señor. Que Él añada Sus bendiciones. Y ahora, mañana en la tarde, si el Señor quiere, yo—yo quiero hablarles mañana en la tarde, solo, bueno, si lo llamamos tratar de predicar. Yo, como les dije la otra vez, soy como una llanta de repuesto en cuanto a ser un predicador, Uds. saben. Es cuando . . . Uds. saben, cuando Ud. tiene un pinchazo, Ud. usa una de repuesto para llegar rodando. Así que, nosotros . . . Y no hemos tenido un pinchazo, pero de todas maneras la van a usar.

12 Así que, mañana en la tarde . . . Yo siempre trato de predicar en la tarde. Y la gente recoge una—una ofrenda misionera para mí que—que ayuda a los misioneros en el extranjero, allá en los campos extranjeros. Yo nunca supe lo que era ser un misionero hasta que lo experimenté yo mismo. Es glorioso, pero, ¡oh vaya!, si hay alguien que necesita ayuda, es el pobre misionero en los lejanos frentes por allá donde él tiene que enfrentarse a todo, y especialmente aquellos que libran la batalla con lo sobrenatural.

13 Y, así que, mañana en la tarde, yo—yo creo que es a las dos y media, ¿no es así, hermanos, es cuando tenemos . . .? A las dos y media mañana en la tarde. Y estaríamos muy contentos si Uds., si—si su iglesia no tiene servicio . . . Ahora, mañana es domingo, y—y sus propias iglesias tienen servicio, así que nos daría mucho gusto, si Ud. no tiene ningún servicio local, que Ud. viniera. Por supuesto, si Ud. tiene un servicio en su propia iglesia, es su deber estar en su puesto durante el tiempo de su servicio, cada persona en su iglesia. Pero si Ud. no tiene iglesia, y Ud. . . . o no hay iglesia donde Ud. vive, venga a estar con nosotros. Y recuerden de nuevo, todas las campañas que se están llevando a cabo por la ciudad y en todo sitio. Y Dios . . . Y oren para que Dios envíe más segadores a la cosecha, porque verdaderamente los necesitamos.

14 Y tantas de nuestras personas amadas me están enviando invitaciones para ir a cenar con ellos, y—y, ¡oh, realmente

desearía poder hacerlo, con todos! Y me gustaría hacerlo, pero es, se me dificultaría un poco, me temo que si voy con uno y no con el otro, pudiera hacerles pensar que yo aprecio más a uno que al otro, y no es así. Pues yo—yo los amo a todos Uds., y quiero que me amen a mí, y si amamos al Señor, nos sentiremos así el uno por el otro. Así que, y luego nosotros . . . Algún día, iré a cenar con todos Uds. Amén. ¿No será maravilloso? Yo solo pienso, después de que la batalla haya terminado y el humo haya bajado, subimos, nos encontraremos con nuestros seres queridos, luego nos encontramos con Él, nos sentaremos a la mesa uno frente al otro. ¿No será maravilloso? Nunca habrá una muleta o una silla de ruedas alrededor de la mesa, nunca . . . ¡Oh!, ¿no va a ser maravilloso?

15 Entonces cuando veamos todo eso puesto allí, miraré al otro lado de la mesa, y diré: "Bueno, Dios lo bendiga, hermano. ¡Vaya!". Y entonces tendremos—tendremos que llorar un poquito. ¿No lo creen Uds.? Si es que podemos, lloraremos de gozo un poquito.

16 Y luego, a la cabecera de la mesa saldrá nuestro Rey en Su Majestad, Él caminará junto a todos nosotros, y nos pondrá encima Su brazo, diciendo: "Sufriste mucho, pasaste por muchas cosas por Mí". Enjugará todas las lágrimas del ojo, dirá: "Ya, no llores más. Estamos—estamos . . . Todo ha terminado". ¡Oh, qué gran tiempo! Por eso estamos aquí, ¿no es así? ¿No será maravilloso sentir Su brazo alrededor de Ud., y que diga: "Ya, no llores, entra en los gozos del Señor, has peleado la buena batalla"? Así que mientras estamos aquí y tenemos esta oportunidad, hagamos que sea una buena pelea, una verdadera pelea.

17 Quiero leer de la Escritura, iniciáremos directamente la línea de oración, para que podamos pasar un buen rato, y que la gente salga temprano, para que no lleguen tarde a su escuela dominical en la mañana. Y estamos tratando de hacerlo un hábito, si podemos, de despedir bien temprano, y así la gente puede ir a trabajar y regresar de nuevo, así, para la noche siguiente.

18 ¿Cuántos vienen por primera vez? Veamos sus manos, por . . . ¡Vaya, eso es maravilloso! Démosles un aplauso, a todos ellos aquí que no . . . ¡Eso es maravilloso! Así es. ¡Vaya, estamos muy contentos de tenerlos aquí y poder conocerlos! Desearía poder estrecharles la mano y darles la bienvenida. Pero oro que el Espíritu Santo simplemente los abrace, y les diga: "Esto es lo que él quiere decir, que eres—eres bienvenido".

19 Y ahora, en los servicios, nuestros servicios son un poco diferentes, por lo general, los servicios de sanidad Divina a los que venimos, están bajo la operación de un ser sobrenatural Quien me encontró hace unos años. Y siendo que esta es una doctrina completamente bautista, yo . . . Uds. me oyen referirme

muchas veces, acerca de ser un bautista, ahora, yo—yo no soy un—un bautista, yo soy un—yo soy un Cristiano, eso es. Y de seguro puedo ser un bautista, y ser un Cristiano, ¿entienden?

20 Pero—pero no hace mucho en Little Rock, yo... había un hombre que tenía unas muletas, y las había usado por años, y él pasó por la línea, y el Señor lo sanó. ¡Oh, él estaba tan contento! Y gritaba, yendo por la calle con una muleta colgando sobre la otra, testificando a todos, allí por Little Rock.

21 Y a la noche siguiente, él volvió al servicio, y se levantó, dijo: "Oiga, Hermano Branham, le oí decir... No puedo entender esto". Él dijo: "Pues" dijo, "cuando le oí predicar, estaba seguro de que Ud. era un nazareno". Eso es lo que él era. Dijo: "Yo estaba seguro de que Ud. era un nazareno". Dijo: "Luego vi a toda la gente pentecostal, y dije: 'No, él es pentecostal'. Y aquí Ud. dice que es bautista". Él dijo: "Yo—yo no lo puedo entender".

Dije: "¡Oh, es fácil, papá!". Le dije: "Soy un pentecostal-nazareno-bautista".

22 Así que, eso es... Sí. Dios nos ama a todos. Por medio de Su Hijo, todos somos hijos e hijas al nacer de nuevo en el Reino.

23 Así que, yo fui... En verdad, yo... Eso es... yo fui ordenado en la iglesia Misionera Bautista, y no he sido ordenado en ninguna otra iglesia desde entonces. Pero al venir a los servicios de sanidad Divina, lo hago de manera inter-evangélica, simplemente inter-denominacional, para todos. Solo... Dios nunca cuestiona en cuanto a si Ud. es metodista, o bautista, o católico, o lo que Ud. sea, es por su fe que Ud. es sano; por su fe Ud. es sano.

24 Y, pero no quiero que Uds. piensen ahora que esta es exactamente una doctrina bautista cuando digo que los dones y llamamientos son sin arrepentimiento, yo creo que son la voluntad pre ordenada de Dios.

25 Cuando yo era un muchachito... Hoy... Esa señora que hizo ese cuadro de la pequeña cabaña en la que yo nací, eso fue muy amable. Y cuando yo nací, un ser sobrenatural entró en la habitación, casi del tamaño de una de esas luces *allí*. Me ha seguido todos los días de mi vida hasta este momento. Yo no sabía lo que era. Yo... Mis antepasados eran católicos. Yo soy irlandés por ambos lados, padre y madre; y hay perdón para eso. Así que, yo—yo—yo tengo... Y alguien dijo: "Ud. siendo irlandés y además, de Kentucky, ¡oh, vaya!, para peor". Así que, yo... Pero Dios tuvo misericordia de mí, y me hizo un Cristiano por medio de Su Hijo Jesucristo, y estoy muy contento. Y luego cuando llegué a ser Cristiano...

26 Cuando era un muchachito, antes de ser Cristiano, esto venía a mí, y me hablaba, y me decía cosas que iban a suceder. Bueno, por poco me moría de susto. Yo quedaba nervioso y temblando por eso. Pero era... Me habló por primera vez en un arbusto,

así como un viento arremolinándose en el arbusto, y me dijo que nunca bebiera, ni fumara, ni contaminara mi cuerpo, que habría una obra para mí. Y a lo largo de la vida, he tratado de vivir para ser un caballero, y fui malentendido. Aun mi padre dijo que yo era un gran afeminado, porque no bebía como el resto de los Branham, y—y demás. Pero había Algo en mi corazón que no me dejaba beber, era Cristo. Y tengo una idea, quizás esté equivocado en esto, yo pienso que Dios estaba guardando esto para Su pueblo, para que ellos pudieran beneficiarse de ello. Yo no podía explicármelo de otra manera, porque por naturaleza, yo era de la otra manera; pues, toda mi gente bebe y demás. Es como si Ud. siembra un grano de maíz, si es un grano de maíz amarillo, producirá maíz amarillo, ¿ven?, pero, a menos que haya habido una conversión, y en este tiempo, Dios la llevó a cabo.

27 Y más adelante, eso—eso vendría a mí, y me hablaría, y me diría cosas que iban a suceder. Bueno, yo me mantuve alejado de eso. Y después de mi conversión, mi propia iglesia, la iglesia bautista, lo hablé con algunos de los ministros, y demás, y me aconsejaron que me mantuviera alejado de eso, dijeron: "Nunca te metas con eso, está mal. Pues, si algo viene a ti" dijeron, "nosotros . . . Esos días de—de lo sobrenatural, pues, eso estaba del otro lado". Dijeron: "Nosotros vivimos por la Palabra".

28 Un día leí donde, la letra mata, pero el Espíritu da Vida. Así que, yo—yo traté de mantener eso a distancia. Lo reconocí, me senté y traté de considerarlo de la mejor manera que pude, y dije: "Señor, si me he equivocado, perdóname". Y entró en el cuarto y caminó hacia mí en esa ocasión, un hombre, como de un metro ochenta de altura, pero de tez olivácea, cabello oscuro hasta los hombros, como de noventa kilos en peso humano, y me dijo que fui traído a este mundo para orar por los enfermos, si lograba que ellos creyeran y fueran sinceros cuando yo oraba, que nada se interpondría ante la oración.

29 Yo cuestioné al varón, siendo pobre para comenzar, y yo, sin educación, y dije: "La gente no me creerá". Dije: "Yo no podría hacer que la gente me creyera".

30 Y él me dijo que yo oraría por reyes y monarcas, y demás; se me dificultó creerlo. Un muchacho con una educación primaria, y orar por—por reyes y monarcas, casi no pude creerlo. Sin embargo, yo sabía que él nunca me había dicho nada errado, pero él estaba parado cerca. Oí la voz, y vi las señales.

31 Hace como doce años, yo estaba bautizando mi primer grupo después de uno de mis avivamientos en Jeffersonville, Indiana donde vivía en ese tiempo, es mi hogar, más bien, y parados a la orilla del Río Ohio donde . . . [Cinta en blanco—Ed.] . . . se habían congregado. Y mientras yo estaba bautizando, eran las dos de la tarde, en junio, y al decimoséptimo candidato que yo estaba bautizando en agua en el Río Ohio al pie de la Calle Spring,

oí que Algo habló, y sentí que Algo se apoderó de mí. Y miré hacia arriba, y cuando lo hice, descendiendo de la Gloria vino este torbellino bajando donde yo estaba.

32 El periódico *Courier Journal* publicó un artículo de eso, decía: "Una estrella mística aparece sobre un pastor bautista local mientras bautiza en el río". Ellos no lo entendieron. ¡Oh!, probablemente diez mil personas Lo vieron mientras Eso bajó hacia donde yo estaba, y que subió regresando a los cielos, vino justo donde yo estaba y volvió a subir al cielo. Bueno, yo... Muchos me preguntaron qué significaba, y yo dije: "No lo sé".

33 Pero luego cuando pasó esto, y él me dijo... Esta vez él parecía, él era un hombre. Cuando Le dije que yo temía que la gente no me creyera, él dijo que se me darían dos señales como se le dieron al profeta Moisés para vindicar, o, en otras palabras, aclararles a Uds. personas, o a quien quiera, que yo estoy diciendo la verdad. ¿Ven? Eso es.

34 Ahora, los hombres pueden decir cualquier cosa, pero si Dios no da respuesta que eso es verdad, entonces no es verdad; pero si Dios testifica que es verdad, entonces yo lo creería; si Dios lo dijera, yo lo creería. Ahora, quiero que Uds. crean que es verdad.

35 Y él me dijo que primero, yo conocería las enfermedades al tomar la mano de una persona. Si soy reverente, y—y continúo, acontecerá en un cierto tiempo que yo podría entonces conocer las cosas que la gente ha hecho en su pasado, y—y podré decirles lo que les espera.

36 Y luego mientras yo estudiaba un momento, él se refirió a las Escrituras que yo muchas veces uso acerca de Jesús de Nazaret, sabiendo que Él fue malentendido, y me dejó saber que yo sería malentendido; y soy malentendido por muchos. Pero estoy muy agradecido de que muchos han creído el Mensaje. Y Jesús fue malentendido.

37 Hubo alguien que vino a Él una vez, Natanael fue y trajo a su hermano, a eso es a lo que este Ángel se refirió, o—o, Felipe fue y trajo a Natanael, cuando llegó, Jesús dijo: "¡He aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño!".

Él dijo: "¿De dónde me conoces, Rabí?".

Él dijo: "Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo del árbol".

38 Y observen su corazón. Pues, él pudo haber retrocedido, y haber dicho: "Es algún tipo de truco". Él nunca hubiera recibido la bendición que recibió. Pero él dijo: "Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el Rey de Israel". Y se postró para adorarlo, y Le dio gloria a Dios. Su corazón estaba dispuesto para recibir después de que Jesús Mismo Se había vindicado ante él de que Él era lo que decía ser.

39 Entonces una mujer, una vez vino a Él junto al pozo, y Él le habló un rato para contactar su espíritu, y Él le habló a ella, diciendo: "Ve y trae a tu marido".

Ella dijo: "No tengo".

Él dijo: "Bien has dicho, tienes cinco, y el que tienes ahora no es tu marido".

40 Dijo: "Me parece que Tú eres un Profeta", y demás. Mientras ella iba y le decía a su gente: "Vengan, vean a un Hombre Quien me dijo todo lo que he hecho". Ella estaba un poco emocionada, Él nunca le dijo todas las cosas, pero Él sabía que si... Ahora observen esto: Ella sabía que, si Jesús sabía eso, Él sabía todas las cosas. ¿Ven? Así es. Él sabía todas las cosas, si Él sabía eso, Dios podía revelarle a Él.

41 Ahora, si se fijan, mi querido amigo Cristiano, conciudadano del Reino de Dios, Jesús testificó mientras estuvo en la tierra que Él no hacía nada por Sí Mismo, que Él solo hacía lo que el Padre Le mostraba por visión que hiciera. ¿Es verdad? Así es. ¿Ven? Solamente por lo que el Padre Le mostraba. ¿Ven? Él dijo: "De cierto, de cierto os digo, que el Hijo no puede hacer nada por Sí Mismo, sino lo que el Padre Le muestra, eso hace el Hijo".

42 ¿Se fijaron Uds. cuando Lázaro había muerto? Enviaron a buscar a Jesús para que viniera a orar por Lázaro, Él no vino, Él simplemente siguió adelante; me pregunto por qué. Él tuvo una visión de que Lázaro tenía que morir. Y cuando Él siguió, si se fijan bien en las Escrituras, Él continuó, ellos enviaron a buscarle de nuevo, Él no vino, y así sucesivamente. Luego, después de que Él... Él dijo después de un rato: "Nuestro amigo Lázaro duerme", o "Él está muerto", les dijo en palabras claras. Y entonces Él dijo: "Pero por causa de Uds., me alegro de no haber estado allí, pero voy a despertarle".

43 Ahora, de acuerdo a Sus Palabras en San Juan 5:19, el Padre ya le había mostrado a Él lo que iba a suceder, porque Él dijo: "El Hijo no puede hacer nada sino lo que el Padre Le muestra". ¿Correcto? Y en el sepulcro, observen Su oración. Él dijo: "Quitad la piedra". Pero si él va a resucitar, ¿por qué quitar la piedra? Las mujeres tenían algo que hacer, ¿ven Uds.? Él dijo: "Quitad la piedra".

44 Y Él dijo: "Padre, Te doy gracias porque ya Me has oído. Pero lo dije por estos parados alrededor". Solo una oración común, y siempre... solo para darles a conocer, entonces Él llamó a Lázaro de los—de los muertos.

45 Ahora, ese mismo... Y nuestro Maestro al hacer esas cosas, y haciendo esas predicciones, y diciendo solo lo que el Padre le mostraba, solo... Él sabía dónde estaban amarradas dos mulas una vez; Él sabía dónde había que preparar un aposento alto y que un hombre estaría llevando un cántaro.

46 Bueno, me han acusado de ser un espiritista, me han acusado de ser un médium. Y alguien me dijo el otro día que . . . dijo: "¿Ud. pertenece a . . .?".

47 ¿Hubo una vez un grupo de personas dueñas de esta iglesia, llamada "YO SOY", o algo así?

Alguien me preguntó si *YO SOY*".

Yo dije: "No, ÉL ES, y yo soy Su siervo".

Él dijo: "¿No está Ud. teniendo una reunión allá donde estaban los YO SOY?".

Yo dije: "El YO SOY todavía está allí". El YO SOY, es nuestro Señor Jesús, nuestro—nuestro Dios, Su Padre, "YO SOY EL QUE SOY".

48 Ahora, eso se ha malentendido, querido amigo Cristiano, por la gracia de Dios, yo—yo—yo no soy ninguno de esos, yo soy—yo soy su hermano, yo soy su hermano. Y quizás yo no sea efusivo, ni pueda derribar, ni levantar, ni sacudir como algún gran predicador poderoso, no reclamo serlo. Y mi timidez, no puedo evitarlo, así es como Dios me hizo, yo—yo simplemente tengo que ser lo que soy. Eso es todo. Y justo como Él quiere que yo sea, así es como tengo que ser. Y yo solo hago lo que Él dice que haga. Y, primero, eso me lastimaría . . .

49 Una vez en una reunión en Cleveland no hace mucho, se me acercó un hombre de color, y dijo: "¿Puede darme una tarjeta de oración para que me lean la suerte?".

50 ¡Oh, vaya! Para mí, eso fue . . . Yo—yo oro que Dios no cargara eso contra el pobre hermano, él estaba bebiendo, pero él—él . . . Confío que Dios no lo hará. Recuerden, Uds. pudieran blasfemar al Espíritu Santo allí, ¿ven Uds.? ¿Ven?

51 Aunque, amigos, Satanás tiene algo para copiar, o imitar cualquier cosa que Dios tiene, todas las cosas que él tiene, las ha tenido para imitar a Dios. Pero donde hay un—un falso, tiene que haber un verdadero en alguna parte de donde se hizo eso, o no sería falso. ¿Verdad? Si Ud. tuviera un dólar falso, pues, en alguna parte tiene que haber un—un dólar genuino, o si no lo hay, entonces ese es el original, ¿ven?, y no sería falso.

52 Pero Jesús también fue malentendido. Él fue crucificado. Le llamaron Beelzebú; y Beelzebú: un adivino, o demonio. ¿Sabían Uds. que Beelzebú era un diablo? El príncipe de los diablos. Y ellos dijeron que Su obra, Sus—Sus hechos de Él poder predecir cosas y ver cosas que iban a suceder, y Él expulsar demonios, era por el poder de Beelzebú, quien era el príncipe de los demonios. Ellos sabían que Su poder estaba muy por encima de todos los profetas, ellos sabían que Él estaba en un nivel más alto que cualquiera de los profetas, porque Él sabía y entendía, y el Padre estaba con Él, y demás como Él afirmaba, y Dios confirmaba que lo que Jesús decía era verdad. Pero el mundo eclesiástico

de afuera, el mundo religioso fue aquellos que dijeron: "Él es Beelzebú, echa fuera demonios por medio del príncipe de los demonios".

53 Pero, ¿se fijaron Uds.? Los diablos cuando se encontraron con Él, dijeron: "Sabemos Quién eres, Tú eres el Hijo de Dios". Así es. Y ellos tuvieron que reconocer Su autoridad.

54 Ahora, "Si al padre de familia llaman Beelzebú, ¿cuánto más a Sus discípulos?". ¿Ven lo que quiero decir?

55 Y yo—yo espero no haberle dado a nadie la impresión de que estoy aquí queriendo obrar mal. Yo—yo preferiría irme a casa y ni esforzarme, que querer ser un engañador.

56 Alguien que estuvo en el edificio la otra noche, tuvo una gran sensación fuerte de eso, que yo era un engañador. Y, pues, yo lo sabía, y le dije de eso a mi hijo. Y hoy llegó una carta de una señora que lo confirmó, mi hijo la vio, dijo: "Mira eso, papá. Justo lo que tú. . . ".

Yo dije: "Seguro. Yo sabía que venía, ¿ves?, porque Él me mostró que venía". Yo dije: "Él estuvo allí la otra noche".

57 ¿Me oíste decirle en alto: "Yo no soy un engañador", al hombre sentado allá atrás? Yo sabía que era lo que él pensaba, había dicho que yo era un farsante. Bueno, si soy un farsante, vengan a probar que estoy errado, así—así es. ¿Ven?

58 Yo—yo—yo no soy más que un siervo del—del Señor, así como Uds. que son Cristianos. ¿Ven? Y yo no puedo hacer nada de mí mismo, solo lo que el Señor me muestra, eso puedo hacer, yo no puedo hacer más de lo que Él me muestra que haga. Y en estas visiones, Él me muestra cosas que sucederán, me muestra cosas que ha hecho la gente.

59 Por los primeros, dos años o, un poco más de dos años, como tres años, la única manera en que podía saberlo era cuando tomaba la mano de una persona y se veía algo extraño en—en la mano. Y quizás Dios sabía que eso iba a causar un poco de confusión. ¿Puedo decir algo de corazón si les parece bien? ¿Ven? y hubo tanta gente que salió y con sensaciones extrañas en sus manos después, Uds. saben, y se hicieron a la idea equivocada al pensar que uno sana a la gente por medio de alguna sensación que se tenía en la mano. Muchos venían a mí, y decían: "Hermano Branham, toque y vea si yo tengo poder sanador".

60 No, se los digo ahora, Uds. no lo tienen. El único poder sanador que hay está en Jesucristo. Así es. Solo allí. ¡Solo allí! Lo único que Ud. puede hacer es señalarle a la gente allí. Y eso es todo lo que yo o cualquier otra persona puede hacer, es señalar a la gente a Jesucristo Quien ya los ha sanado. Cuando Él murió en el Calvario, Él pagó el precio supremo. Él pagó. . . Toda bendición redentora por la que Él murió en el Calvario ya fue pagada delante de Dios, la deuda completamente pagada, y

Ud. está excusado ante Dios, ya Ud. fue sacado de la casa de empeño. Así es. Lo único que Ud. tiene que hacer, es aceptar la fe en Cristo, y salir caminando de la casa de empeño, es todo.

61 Él es nuestro Pariente Redentor. ¿Verdad que sí? Dios fue manifestado en carne para tomar nuestro lugar, para ser nuestro Pariente. Como en el Libro de Rut, y Éxodo, y demás, cómo se predica, o se enseña allí de cómo llegamos a ser parientes de Dios, y Dios descendió y habitó en Su Hijo, Cristo Jesús, llegando a ser nuestro Pariente. Y Él fue nuestro Pariente Redentor. Y se debía hacer un testimonio público delante de Israel en las puertas, cuando Booz se quitó los zapatos para mostrar que él había redimido decididamente a Noemí, y al redimir a Noemí, obtuvo él a Rut, la novia.

62 Y Jesús, cuando redimió a Israel, Él recibió a la Novia Gentil. Él hizo un testimonio público: Él fue levantado entre los cielos y la tierra como una Bandera, justo afuera de las puertas de Jerusalén. Y allí es donde se pagó el precio supremo, allí es donde nosotros fuimos redimidos. Y toda nuestra herencia perdida, nuestra salud, nuestra fuerza, nuestra salvación, todo lo que se perdió allá en la caída fue redimido en el Calvario. Allí está.

63 Y mi hermano, hermana, no se trata de lo hermoso que Ud. pueda orar, o cuánta penitencia pueda hacer, es su fe para creer que Él ya lo ha hecho por Ud. lo que lo saca adelante. Así es. Todo pecador es salvo esta noche a la vista de Jehová Dios, pero de nada le servirá hasta que Ud. lo acepte, y lo crea, y lo confiese, y entonces Él es el Sumo Sacerdote de su confesión para estar a cuentas delante de Dios.

64 Y la bendición redentora que sea, si Ud. está cansado: "Él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz es sobre Él; por Su llaga fuimos nosotros curados". Ya está hecho, Ud. simplemente acéptelo.

65 Ahora, un ministro puede tomar la Palabra y explicarla. Yo no tengo educación, no sé mucho acerca de la Palabra, solo el plan de salvación y las cosas que Dios me ha revelado. Eso no vino por seminario o enseñanzas, vino solamente por revelación del Espíritu. Y lo que sé, sé que Dios me lo dio. Y entonces, sin saber mucho acerca de la Palabra, Él dio estas otras cosas para que pudieran ser una confirmación para Uds. de que les estoy diciendo la verdad.

66 Y Dios sabe de todas las... He predicado ante millones, pero en ningún momento he dicho que yo tuve algo que ver con aquello. Para que la gloria toda sea para Jesucristo, el Hijo de Dios, Quien los redimió a Uds. en aquel momento. Y yo solo puedo hablar y decir como Él hable y diga. Y creo, esta noche, que si yo saliera del edificio esta noche para nunca más regresar, yo creo que Uds. pueblo tendrían que dar testimonio, los que ha estado en las reuniones, en cualquier parte de la nación o fuera

de la nación, que saben que cada vez que el paciente, cuando me siento con un paciente, no importa quiénes sean, cuándo o dónde . . .

67 Como la señora que conocí aquí en el parque el otro día, ella venía cruzando el parque, ella había venido de Illinois, y estaba muy enferma, y cruzaba el parque, y dijo: "¡Oh, Hermano Branham!", y ella comenzó allá, y yo me senté a su lado. Y allí el Espíritu Santo se remontó (Y ella puede estar presente ahora, supongo que lo está.), y se remontó y le contó toda su vida, sentada allí en el parque, ¿ven?, y acerca de . . .

68 Uds. no han llegado a ver, ninguno de Uds., que Eso no haya dicho exactamente lo que pasaba con el paciente, y las cosas pasadas en su vida, lo que ha sido. ¿Verdad? Y eso es . . . ¿Cuántos saben que esa es la verdad? Ahora levanten sus manos como una—como una vindicación, eso. ¿Ven? Ahora, eso no sana, eso solo es una vindicación, ¿ven?, que Jesucristo está presente.

69 Y las últimas dos noches, amigos, solo hemos liberado a la gente en su propia fe, y los hemos traído por aquí, y me he esforzado simplemente por pararme aquí y tomar la iniciativa, y solo, cuando pasa la gente, solo evitar comenzar a hablarles, no más que solo orar por ellos y hacerlos pasar por aquí y Dios ha obrado cosas maravillosas por nosotros. Y estoy contento y emocionado por eso, porque puedo ver a más personas. Por lo general los tomamos uno por uno, uno por uno, y toma tanto tiempo poder entrar en la . . . para atender la cantidad apropiada de personas. Pero ahora estoy llegando al punto donde puedo atender cincuenta cada noche. Y creo que antes de la semana, la próxima semana, voy a estar llegando a cien o más cada noche. Yo creo que Dios puede . . .

70 Y quiero que cada uno de Uds., cuando pasen por aquí, sin importar su condición, quiero que acepten a Jesús como su Sanador personal, y salgan de aquí creyendo, testificando, reclamando su sanidad antes de que Ud. la sienta o cualquier otra cosa.

71 Ahora, la anciana anoche que estaba ciega, trajeron a la pobre anciana a la plataforma, así como . . . Por supuesto, la unción estaba golpeando muy fuerte, ella estaba entre los primeros en la línea. Y dije: "Bájenla", pensé que podría llegar a ella en unos momentos. Vi que estaba ciega, tropezando con cosas, y—y trataron de bajarla. Ella pasó, y coloqué mis manos sobre ella y la bendije. Y cuando ella comenzó a pasar, justo cuando el Espíritu la tocó, Eso me hizo dar la vuelta, supe, en ese momento, que estaba hecho, allí estaba ella, recibió su vista. Alguien me dijo que ella está sentada allá atrás leyendo y cosas así desde entonces. ¡Cómo la ha bendecido Dios! ¡Y cuán agradecidos estamos!

72 Y otros que han estado sordos, y algunos que eran mudos, y toda clase de enfermedades han sido sanadas en la reunión. Ahora, esperamos grandes cosas. Acabo de ver a una damita sentada aquí enferma en una silla. Ahora, Dios sea misericordioso con todos.

73 Ahora, quiero leer de la Escritura rápidamente ahora, para que podamos comenzar nuestra línea de oración. ¿Están listos para que se ore por Uds.? ¿Han creído con todo su corazón? ¡Oh, que Dios los bendiga!

74 A las visitas con nosotros, quizás Uds. nunca hayan visto el—el discernimiento sobrenatural de enfermedades. Yo no sé lo que hará el Espíritu Santo. Tal vez Él discierna a alguien en la línea, o alguien me pregunte cuál es el problema, o algo así en su vida; puede haber alguien que pase por la plataforma con pecado, Él puede llamarme allí mismo y detenerlo. Por lo general, después de haber estado en la reunión y haber visto tantas cosas que se han declarado, por lo general ellos se arrepienten antes de llegar a la plataforma, y se preparan, porque se les han dicho muchas cosas horribles a la gente, y demás, en la plataforma. Y Uds. son testigos de esas cosas.

75 Ahora, quiero leer algo de la Escritura ahora mismo, para que... Mis palabras fallarán, yo soy un hombre, pero *estas* Palabras no fallarán; *Esta* es la Palabra de Dios, Ella no puede fallar.

76 Ahora, ¿cuántos aquí tienen fe en Jesús? Veamos sus manos. ¡Oh, maravilloso! Muy bien. ¿Cuántos creen que Él es el mismo hoy como lo fue ayer y todos los días? ¡Oh, eso está bien! Yo quiero... Ahora, esa es su fe. Y quiero mostrarles algo más que quiero que reciban esta noche. El versículo 14 del capítulo 2 de Santiago, y leeré incluyendo hasta el 26. Escuchen atentamente la lectura ahora:

> *Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?*

No puede. Si Ud. cree que Dios lo salvará, Ud. tiene que creerlo y luego confesar que Él lo ha hecho, antes de que venga... entonces obra justicia, ¿ven Uds.?

> *Y si un hermano o una hermana están desnudos, y—y tienen necesidad del mantenimiento de cada día,*
>
> *y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?*
>
> *Así también la fe, si no tiene obras, es muerta, en sí misma.*
>
> *Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.*

Tú crees que Dios es uno; bien haces en creer. *También los demonios creen, y tiemblan.*

¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?

Qué . . . *¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?*

¿No ves que la fe actuó juntamente con . . . obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?

Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios.

Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe.

Asimismo también Rahab la ramera, ¿no fue justificada por obras, cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino?

Ahora el último versículo, escuchen atentamente:

Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.

77 Ahora, todos Uds. que tienen fe y temen ponerla en acción, no será de ningún provecho. ¿Por qué no, por qué no simplemente hacer a un lado todo lo que no es fe? Crea y actúe en base a lo que Ud. cree, no lo que Ud.—lo que Ud. siente, o de lo que los sentidos dan testimonio, sino de lo que su fe da testimonio. ¿Correcto? Ud. tiene fe en Dios, y luego actúa como que tiene fe en Dios.

78 Ahora, si Abraham hubiera dicho: "Yo tengo fe en Dios", pero hubiera temido ofrecer a su hijo Isaac, entonces su fe no hubiera servido de nada. Pablo justificó a Abraham por fe, Pablo estaba hablando de lo que Dios vio en Abraham; pero Santiago lo justificó a él por obras, Santiago estaba hablando de lo que los hombres vieron en Abraham. ¿Ven? Dios ve su fe, los hombres ven sus obras. Y si Ud. dice que tiene fe y tiene miedo de salir y hacer obras con ello, entonces no sirve de nada, nunca le hará ningún bien a Ud. Ud. tiene que creerlo, Ud. tiene que aceptarlo, y Ud. tiene que actuar así, ¿no es así?

79 Ahora, piensan Uds. que fue algo fácil para mí venir cuando ese Ángel vino a mí, pues algo así jamás había sucedido, que yo supiera, desde los días de los apóstoles, ¿para que yo saliera delante de miles, y a veces hasta veinticinco y treinta mil personas en una sola reunión, y decir . . . y hacer un reto de ese tipo cuando allí estaban la *Look*, *Life*, *Time*, *Collier's*, críticos, doctores, y de todo tratando de encontrarle un defecto? ¿Creen que fue fácil? Pero hermano y hermana, yo le creí a Dios, exactamente lo que Él me dijo, y que así sería.

80 Y cuando me paré allí y dije que reyes y monarcas de países me llamarían para orar por ellos, fue eso . . . Yo lo creí porque Él me lo dijo. Y el rey más grande del mundo me envió telegramas para ir a orar por él, el Rey Jorge de Inglaterra, y otros así, y grandes hombres por toda la tierra.

81 Aquí, hubo un gran hombre aquí mismo, sentado aquí que usó muletas por mucho tiempo, el diputado del Congreso de los Estados Unidos, sentado aquí, el Sr. Upshaw sentado aquí, estuvo lisiado por muchos, muchos años, sesenta y seis años, impedido. Y aquí está él esta noche sin sus muletas, sin su silla, sin nada, caminando perfectamente normal. El Espíritu Santo es verdad. Dios hace . . . Ese es él con las manos levantadas, si algunos de Uds. nunca lo han visto, ese es él aquí. ¿Cuántos han visto . . . nunca han visto al diputado Upshaw, el diputado? Veamos que levanten las manos. Bueno, él estuvo inválido por sesenta y seis años, se cayó. Y estando parado aquí en la plataforma, cuando subí . . . El Dios Eterno, Quien es mi Juez, sabe que yo nunca había visto u oído del varón en mi vida, no lo conozco. No tengo educación, si hubiera tenido educación, hubiera conocido a este hombre, si yo hubiera estado en bibliotecas y leído libros, y . . . Él se postuló para presidente, creo, en 1926. Y él . . . Y un gran hombre de Georgia, pero yo no lo conocía.

82 Y una noche, pasé aquí a la plataforma, y el Sr. Baxter acababa de salir de la plataforma, miré, suspendido frente a mí por aquí, vi la Casa Blanca, vi todo al respecto, comenzó a hablar, y yo no podía entender, y le dije al Sr. Baxter. En unos momentos, Aquello cayó y vi dónde estaba sentado el hombre, vi que era él, lo vi lastimarse cuando solo era un muchachito. Y él había estado lisiado por todos . . . Y ya para salir, y el Espíritu de Dios comenzó a caer, y una mujer se había levantado de una silla de ruedas, y habían sucedido algunas cosas más donde el Espíritu Santo les había revelado, y cuando comencé, el Sr. Kopp aquí, el, el Hermano Kopp, el pastor corrió allá, y yo dije: "Vaya y dígale al diputado que Dios lo ha sanado. Yo lo vi, que salió caminando".

83 Aquí él . . . ¿Podría ponerse de pie, diputado, solo para que la gente pudiera verlo? Aquí está él, el diputado de los Estados Unidos de América que estuvo lisiado por sesenta y seis años. Digamos: "Bendito sea el Señor". Dios lo bendiga, mi hermano.

84 "Y no podían decir nada malo de aquello, porque el hombre de pie con ellos había estado postrado a la puerta por cuarenta años", y este hombre fue un inválido por sesenta y seis años. Jesucristo el mismo ayer, hoy, y por los siglos . . .

85 ¿Cómo fue que el Sr. Upshaw . . .? Yo nunca lo había visto en mi vida, yo no sabía nada de él, ¿cómo supe que él era un diputado y quién era él? Pero el Espíritu Santo lo reveló aquí en la plataforma. ¿Ven? Él lo reveló. Su . . . Dio a conocer Sus

secretos . . . Ahora, eso no tiene nada que ver conmigo. ¿Ven? Yo, simplemente sucedió que nací para ese propósito. ¿Ven? Así como el estanque y el agua de Betesda, no podía decir: "Miren qué gran agua soy". Pues, cuando el Ángel dejaba el agua, solo era agua. ¿Correcto? Así es.

86 Ahora, yo solo soy su hermano, por la gracia de Dios, pero cuando el Ángel del Señor baja, entonces llega a ser una Voz de Dios para Uds. Tal vez, si los ofendí al decir eso, perdónenme, pero, sentí que eso pudiera haber molestado, pero yo soy la Voz de Dios para Uds. ¿Ven? Lo dije de nuevo, y esta vez fue bajo la inspiración, ¿ven Uds.?, y yo—yo me sentí mal la primera vez, pero Aquello lo repitió. Ahora vean, yo no puedo decir nada por mí mismo, sino lo que Él me muestra, yo lo digo. Uds. créanlo, y vean lo que sucede. ¿Ven?, *él* lo hizo.

87 Después de estar en grandes reuniones . . . Ahora miren aquí, el Sr. Upshaw aquí se sienta bajo la predicación del Sr. Freeman. Y el Sr. Freeman, ¡oh, vaya!, es probablemente un hombre poderoso en las Escrituras. Yo no conozco al Hermano Freeman, solo por ver su fotografía. Pero sin duda, él es un maravilloso hombre de Dios. Y Oral Roberts, vaya, él es . . . Yo conozco a Oral, y Oral es un maravilloso hombre de Dios, un gran predicador. Y el Hermano Ogilvie, lo he saludado dos veces, un hombre maravilloso. Y el Hermano Upshaw estaba allí, y esos hombres orando por él. Pero ¿qué sucedió? Sucedió que era el momento. Y luego cuando llegó eso, y él vio lo—lo sobrenatural moviéndose . . . ¿Ven? ¿No es maravilloso? Dios envía Su Palabra, luego envía algo para confirmar aquello para respaldarlo, ¿lo ven? Así que, lo tenemos todo, y deberíamos estar agradecidos por ello, ¿no lo creen?

88 Ahora, él dijo en su testimonio, él dijo que él creía que yo tenía . . . la Palabra del Señor hablaba a través de mí. Así que, soltó sus muletas y cosas, y se fue, normalmente y sano. ¿Ven?

89 Yo no le hubiera dicho eso a ese hombre si, primero, yo no hubiera sabido que Dios me lo había dicho. ¿Ven? Así es. Y trataré de ser honesto con todos lo mejor que pueda. Y yo . . . Si hay . . . Jesús dijo: "Todo lo que atares en la tierra será atado en el Cielo; todo lo que desatares en la tierra será desatado en el Cielo". Ahora, podemos hacer eso según el Padre lo permita. Ahora, que el Señor Jesús los bendiga.

90 Y ahora, para algunos de Uds. que son visitas aquí, si el Espíritu del Señor, el cual está presente, si Él no detecta o dice algo concerniente a la congregación, pues, o—o, esta noche o a cualquiera en la línea, ya ha sido vindicado, por estas personas, que es verdad, porque esta noche . . . cada día . . . Hoy no he . . . Solo he tratado de permanecer feliz, y—y orar, Uds. saben, y—y caminar, y regocijarme. Cuando entro en la unción, pierdo . . . Estoy perdiendo en promedio como un kilo por día cuando—

cuando—cuando uno está bajo esa unción. He perdido, creo, dos kilos setecientos creo que fue, o algo, desde que comenzaron estas reuniones. Así que, hoy he tratado de relajarme, y simplemente salir. Es algo que me afecta, que me quita la parte humana, y, por eso, sabemos que uno no podría vivir mucho tiempo así. Y, ahora Uds. oren, y yo oraré, y luego cuando alineemos a la gente para la línea de oración, Dios, estoy seguro, oirá la oración y responderá.

Inclinemos nuestros rostros.

91 Amado Padre Celestial, estoy muy agradecido esta noche de tener este privilegio de ser contado entre este grupo de Cristianos, este grupo del pueblo salvo de Dios, hijos e hijas de Dios que están de camino esta noche a esa gran región feliz más allá de las estrellas, más allá de toda enfermedad, problema. Estoy tan agradecido, Señor, que, por la gracia de Cristo, Tú me llamaste para ser hermano de ellos. ¡Cuán agradecido estoy!

92 Y ahora, amado Padre, estoy muy agradecido de que Tú hayas testificado así a la gente desde el principio, y las cosas que Tú has permitido que Tu pobre siervo analfabeto diga, que, mostrando que eras Tú hablando, y no una pobre persona sin letras, que Tú has traído a cumplimiento que grandes hombres y reyes de la tierra . . . Y yo creo que aún vendrá más.

93 Y ahora, Padre, es mi privilegio estar aquí en California esta noche donde se están llevando a cabo grandes servicios por todas partes. Tu siervo, el Hermano Freeman, está allá en la esquina, Tú sabes dónde está él porque Tú estás con él. Y oro que sanes a muchos allá esta noche. Concede, Señor, que muchas de esas pobres personas, muchos de nuestros amigos de color están allí. Dios, oro que Tú los bendigas y los sanes en esta noche, que sea una gran noche. Y oímos allá en el templo, el . . . [Cinta en blanco.—Ed.] . . . donde Tu sierva, la Sra. McPherson . . . [Cinta en blanco.] . . . toca a cada uno en esta noche de esas pobres personas enfermas que vienen para ser liberadas . . . [Cinta en blanco.] Concédelo, Señor.

94 Y por todo el mundo, recuerda a todos Tus hijos en esta noche, sánalos, Padre. Bendice a cada ministro y a cada una de Tus siervas, y a aquellos que están tratando de hacer un esfuerzo para—para hacer algo para Ti en este gran campo de cosecha. Bendícelos a todos.

95 Y entonces, Padre, recuérdanos esta noche aquí en este pequeño grupo esta noche, oramos que muchos sean sanados, muchos sean salvos, muchos sean convencidos de Tu Presencia, Señor. Y que todos nosotros, incluyendo a Tu siervo, y todos los ministros, y todos nosotros aquí, salgamos del umbral de esta casa esta noche siendo mejores Cristianos de lo que éramos cuando entramos, con más fe en Ti, y más amor por Ti, Padre. Concédelo, estas bondadosas bendiciones.

96 Y si es Tu Divina voluntad en esta noche, Señor, si hubiera algunos paralíticos que pasan por la plataforma, y es Tu voluntad, y creo que lo es, darles sanidad inmediatamente de manera milagrosa, instantáneamente, para que la gente en la congregación pueda ver y creer con gran fe, oro que así sea, Señor. Pero aun, si no es así, cuando Te pedimos, creemos que recibimos lo que pedimos. Y Padre, oro que Tú les des gran fe, que ellos no sean decepcionados, sino que salgan de aquí contentos, gozosos, esperándolo en cualquier momento, tratando de caminar mejor cada minuto de su vida, o para—para ver, o lo que pudiera ser su problema.

97 Y si es Tu voluntad Divina revelar los secretos de los corazones de cualquiera de ellos lo que les ha causado que estén en esta condición, háblale a Tu humilde siervo, Señor. He aquí, me paro firme, confiando que la Sangre de Cristo me limpiará de todos mis pecados, para que yo sea un canal por el cual Tú puedas hablar a Tu pueblo en esta noche. Escucha mi oración, Padre, pues lo pido con toda la sinceridad de mi corazón, en el Nombre de Tu Hijo, Jesús. Amén.

98 Ahora, amados amigos Cristianos, quiero que todos Uds. estén en oración conmigo. Todos Uds., muchos de Uds. probablemente no estarán en la línea de oración, y, que quieren estar en la línea de oración; yo—yo me gustaría poder hacerlo. A medida que la fe sigue subiendo, creo que vamos a tratar con cien, quizás, mañana en la noche, si el Señor quiere. Y luego si podemos continuar con cien, si no hay demasiado discernimiento, entonces yo podría hacerlo, ¿ven Uds.? Pero yo . . . En—en eso, cuando vienen, hay muchas cosas . . .

99 Ahora, cuando él comienza a tocar esa música allí mismo, puedo comenzar a sentir como Aquello baja. Allí está. ¿Ven?

100 Mire, amigo Cristiano, yo no sé dónde ellos . . . una de esas fotografías. Pero Uds. la han visto, todos Uds., ¿verdad? La mayoría de Uds. han visto la fotografía de Aquello, está allá atrás en el mostrador. Fue probado por el mundo científico que fue un Ángel de Dios, por los mejores examinadores que tiene América, el FBI.

101 Ahora, Él está aquí ahora en la plataforma. Es verdad, querido amigo, no sé cómo hacer que Ud. lo crea, pero es—es verdad. Y si Ud. no mira al hombre, su hermano, sino que mira a lo que estoy hablando, el Señor Jesús, y Su Ángel sanador en la plataforma . . .

102 ¿Cree Ud. que Dios tiene Ángeles de sanidad comisionados? ¿Qué fue entonces en la serpiente de bronce? ¿Qué fue en el agua del estanque de Betesda si no fue un Ángel que bajó del Cielo? ¿Ven? ¿Ven? Yo no soy el don de Dios, el Ángel es el don de Dios; salió del Cielo, yo vine de la tierra. Y Él vino del Cielo bajando para envolver o vestir un vaso terrenal para hablarle a la gente

terrenal, ¿lo ven?, para que—para que ellos . . . que Uds. creyeran en Él, no en mí, en Él es de lo que estoy hablando, y al hacerlo, Dios lo sanará a Ud.

103 Llamemos ahora nuestra línea de oración. (¿Qué—qué—qué números, o letras y números diste, hijo? Cincuenta y uno al cien. ¿Y cuál es esa letra? U. Todavía en las U.) Muy bien. Cincuenta y uno al cien. Ahora veamos, ¿cuántos . . .? Veamos, ¿está la cincuenta y uno, la tarjeta de oración aquí? Que alguien levante, solo levante la mano quien tenga la tarjeta de oración cincuenta y uno. Allí mismo, ¿la tarjeta de oración cincuenta y uno? ¿La cincuenta y dos está aquí? Muy bien. ¿La cincuenta y tres aquí? Ahora, esa—esa es la manera de venir. Pues, esa es la manera de—de traerlos. Ahora, yo pudiera . . .

104 Si Uds. quieren, podríamos traer a esas personas aquí, y Dios les diría exactamente cuál es su problema, o pudiera llamar a uno de la congregación, o a alguien sin tarjeta de oración, la unción está aquí, la unción del Espíritu Santo está aquí presente ahora para sanar.

Ahora, ¿cuántos . . .? Ahora, llamen . . . Veamos, ¿cuántos deberían . . .? Pues, podríamos llamar a todo el grupo de una vez.

105 Todos Uds. tengan fe. Ahora recuerden, Uds. que vienen, vengan aquí mismo, y cuando pasen por aquí, crean que van a ser sanos. Y los demás, tomen asiento solo por un momento. Y la señora en la—la camilla, Ud. también tiene una tarjeta de oración, hermana, ¿verdad? ¿Ah?

106 Un momento, mi hijo me acaba de decir . . . Ahora, los que están en camillas y sillas de ruedas y cosas que serán llamados a la línea de oración, si Uds. se alinean aquí abajo cuando yo . . . llamemos su número, yo bajaré a orar por Uds., ni siquiera tendrán que traerlos a la plataforma si no quieren venir, o si ellos quieren cargarlo . . .

Veo que la damita aquí tiene un—un . . . Parece que está sentada en una silla.

107 Ahora cincuenta y tres, cincuenta y cuatro, cincuenta y cinco, cincuenta y seis, cincuenta y siete, cincuenta y ocho, cincuenta y nueve, sesenta. Uds. alinéense aquí mismo, en—en orden numérico, tal como están. Muy bien. Muy bien, sesenta. ¿Son esos . . .?

108 Muy bien, un momento, creo que algo anda mal en alguna parte. ¡Oh!, alguien que tome la . . . La niña, ¿está ella . . .? Esperen un momento. ¿Quieren que alguien la cargue allá? Dejen a la pobrecita allí. ¿Tienes una tarjeta de oración, cariño? Tienes derecho a que se ore por ti. Un momento, déjenla allí en ese asiento.

109 ¿Qué te parece esto, cariño? ¿Crees que esto es verdad? ¿Qué te parece esa sensación rara que te está inundando ahora? Ese es el

Espíritu Santo, ¿no es así? ¿Crees eso, lo crees, cariño? ¿Crees que lo que el Hermano Branham ha dicho es la verdad, que el Ángel de Dios me envió para conocer estas cosas? ¿Crees eso? Veo que tú—tú estás lisiada o algo, creo que tienes una pierna amputada. ¿Es así? ¿Es así? Sí, es . . . Yo no te conozco, ¿verdad, cariño?

110 Un hermano entró allí, y ¿ven?, eso como que rompió la visión. Ahora un momento, ahora todos sean reverentes de nuevo por un segundo.

111 Ahora mira hacia acá otra vez, cariño, solo quiero hacer contacto. ¿Ven?, hay mucha gente allá tratando de creer, y eso es . . . Ahora, sí, ajá. Tú tienes un . . . tienes . . . Un cáncer hizo eso, ¿no es así, cariño? Tomaste . . . y amputaron tu pierna. Aún está en tu sistema, aún sigue allí. ¿Verdad que sí? Voy a orar por ti ahora mismo, cariño.

112 Nuestro Padre Celestial, esa pobre niña sentada allí, creo que Tú la vas a dejar vivir, Amado Dios. Ten misericordia de la criatura, una cosita preciosa. Concede su sanidad ahora mismo. Oro por esta bendición, en el Nombre de Jesucristo, el Hijo de Dios. Amén.

113 Dios te bendiga, cariño. ¿Crees que vas a estar bien ahora? ¿Lo crees? ¿Lo aceptas ahora? Dios te bendiga, eso está bien; lo estás. Así es, Él ha venido a ti.

[El Hermano Billy Paul Branham dice: "¿Papá?".—Ed.]

(¿A-já?)

["Toda esa gente allá, y solo han venido como veinte. Todos ellos, U, cincuenta y uno al cien, todos ellos".]

(¿Cómo dices?)

["Necesito las U, cincuenta y uno al cien, y solo hay como veinte allí".]

(¡Oh!. ¡Oh, muy bien!)

114 Del cincuenta y uno al cien, alineados, del cincuenta y uno al cien, alineados por allí. Todos sean tan reverentes como puedan, crean con todo su corazón.

115 ¿Qué pasa, señor? [Un hermano comenta sobre la tarjeta de la niña—Ed.] ¡Oh, sí! Eso no sana, solo . . . Pero yo sí creo con todo mi corazón . . . No podía ver, la gente se movía. Voy a acercarme a la muchacha antes . . . Creo que . . . ¿Qué . . .? Cuando ellos son sanos, yo veo una Luz blanca. Esa misma Luz da vueltas y bendice, es como una bendición, yo La veo. Y yo creo que la niña va a estar bien. Yo creo que ella está bien, hermana. ¿Ven? Yo creo que no tienes nada de que preocuparte, cariño, vas a sanar.

116 Muy bien. Ahora, todos . . . Ahora, ellos están un poco, tal vez un poco . . . Ahora, los ujieres verán que vengan en orden numérico, porque yo no sé exactamente cómo serán estas cosas. Solo tengo que—que . . . a medida que el Señor avanza.

117 Ahora, todos reverentes ahora. Ahora, ¿cuántos allá atrás en la línea de oración, ahora, van a creer con todo su corazón que—que van—van a ser sanos? Créanlo con todo su corazón, que Uds. van a sanar. ¿Se encomiendan ahora al Señor Jesús, y dicen: "Ahora Te acepto, mi Padre Celestial, como mi Sanador; y por Tu gracia esta noche, no importa lo que suceda, cuando pase por esa línea de oración, acepto Tus bendiciones; y yo creo que cuando coloquen las manos sobre mí que yo sanaré; nunca más tendré un testimonio negativo, voy a creerle al Señor"? ¿Levantaría Ud. la mano, diciendo: "Yo lo creo, y ahora lo confieso"? Dios le bendiga.

118 Ahora, alguien me dijo una vez, no a mí, sino a otro hermano, un—un ministro lo atacó, le dijo: "¡Oh, qué vergüenza! Él le dice a la gente que crea antes que haya sucedido algo".

119 ¿Cómo va Ud. a ser sano si no es por fe? Abraham le creyó a Dios que Él le iba a permitir tener un hijo de Sara, y eso no sucedió por veinticinco años, y él se fortaleció cada vez más creyendo que eso iba a suceder. Y nosotros somos los hijos de Abraham. ¿Es así?

120 Muy bien. Ahora todos tan reverentes como puedan. Ahora, tal vez el Espíritu Santo . . . Un momento. Ahora, quizás me dé un—un poco de discernimiento para poder entrar en la unción profunda, solo por un momento, y—y luego . . . para que la gente pueda pasar. Y yo creo que si ellos pasan y solo creen, como entrando al estanque de agua, el Ángel del Señor está aquí en la plataforma, y Él lo hará.

Ahora oremos.

121 Padre, Tú conoces todas las cosas, yo no sé nada. Pero nosotros—nosotros oramos que Tú vengas ahora en una gran visitación y bendigas a Tu pueblo, y les hables, Señor, ahora mismo, y los sanes. Y que Tú les des una manifestación de que Tú estás aquí, y estás . . . estás con Tu siervo. Concédelo, Señor. Y que todos sean sanos. En el Nombre de Jesucristo. Amén. Amén.

Muy bien, oren ahora. Y si Uds. . . .

122 Ahora, traigan al, a su paciente. Ahora, un momento. Ahora, yo no sé exactamente qué será. ¿Cómo está, señora? Estaba como preparando esto para que pasaran los pacientes, Uds. saben, pues, ellos—ellos podrían—podrían oír, me refiero a que la gente allá afuera escucharía a los pacientes, ¿ven Uds.?, es lo que quiero decir. Y Ud. ha, Ud. ha venido para que se ore por Ud. Y Ud. quizás quiera saber algo acerca de sí misma, porque yo—yo—yo siento que hay, es algo que Ud. está deseando saber, de sus—sus aflicciones.

123 Ud. es nerviosa, ¿verdad? Extremadamente nerviosa. ¿No ha perdido Ud. un poco de peso también? Veo a una señora parada delante de mí que es mucho más pesada que Ud. Y, pues, ¿no es Ud. ministro, o algo así de la Palabra? ¿No enseña Ud., o algo

así? Sí, eso es lo que pensé que Ud. era. Ajá. ¿Cree ahora? Ud. está toda tensa todo el tiempo. Lo que pasa es, es que Ud. misma se ha puesto en tensión; Ud. ha pasado por bastante tensión, en realidad. Ud. comenzó a preocuparse no hace mucho, y parece como que algo le hubiera sucedido a Ud., que Ud. se tensionó toda. Ahora, eso no es más que el diablo tratando de estorbarle, ahora, es Satanás tratando de maldecirle y arrojarle eso en su cara. Y como . . . Ud. no debe aceptarlo, Ud. debe desecharlo y—y creer ahora. ¿Es verdad eso? Bueno, venga aquí un momento.

124 ¡Oh, Padre!, Te agradezco por Tus misericordias y bondad, y Te ruego que sanes a nuestra querida hermana en estos momentos.

125 ¡Tú, demonio, deja a la mujer, sal de ella, en el Nombre de Jesucristo, déjala!

126 Ahora mire aquí, hermana, ¿lo acepta ahora? Muy bien. Vaya regocijándose y contenta, y entre en la obra del Señor.

127 Digamos: "Alabado sea el Señor", ahora. La dama—la dama se recuperará, ella estará bien.

128 Ahora solo un momento. Ahora, parado aquí a mi lado hay alguien más. Ahora todos . . .

129 Venga aquí, señor. [El hermano dice: "Señor, ¿qué me pasa?".—Ed.] ¿Señor? ["Señor, ¿qué me pasa?"] Bueno, ahora, si Ud. tan solo mira hacia acá y me cree como siervo de Dios . . . Ahora, somos—somos desconocidos en la jornada de esta vida, yo—yo no lo conozco a Ud., mi hermano, lo único que sé de Ud. es que está parado allí. Y siento que cuando Ud. se acercó, hay un espíritu afectuoso. Y Ud. también está sufriendo. Así es. Y Ud.—Ud. tiene un problema estomacal, ¿no es así? Sí, señor, así es, Ud. está sufriendo. Veo alimento que viene ante Ud. y luego se va, así que yo sé. Oiga, ¿no es Ud. un ministro también? Ud. también es un ministro del Evangelio. ¿Verdad que sí? Sí, señor. Y—y Ud. es—Ud. es un creyente, ¿no es así, hermano? Y Ud. quiere ser sano, ¿no es así? Venga aquí un momento ahora, hermano.

130 Nuestro Padre Celestial, coloco mis manos sobre Tu siervo esta noche, Señor. Y la Biblia dice que si colocan las manos sobre los enfermos ellos sanarán.

131 Satanás, suelta a este hombre, estás tratando de atarlo, en el Nombre de Jesucristo, ¡deja al hombre!

132 Ahora, mi hermano, lo que ha causado su problema estomacal ha sido algo similar a la señora que acaba de pasar, es un problema de nervios. Ud. ha estado nervioso por bastante tiempo, y últimamente ha estado peor que nunca. ¿Verdad que sí? Sí, señor. Y luego Ud. ha tenido muchos problemas que han causado esto, y demás. Ahora, Ud. siga . . . Yo le dije la verdad. ¿Es cierto? Ud. es un ministro. Levante la mano si eso es cierto. Eso—eso es verdad. Muy bien. Ahora Ud. . . . No hay manera

de que yo supiera eso, solo por medio de Jesucristo. ¿Es así? Ud. siente, ahora, siendo un—un ministro del Evangelio allí, Ud. siente que hay algo extraño aquí mismo o, una sensación de—de amor, y . . . ¿Correcto? Ahora, para que la gente vea que eso es cierto, levante la mano. Sí.

133 Ahora, ese es el Ángel del Señor del cual este ministro es un testigo, lo que Él le habló. Ahora, ¿qué más es esto, el Espíritu del Señor? Dios en el Cielo sabe que yo no sé nada del hombre más que . . . Pero parado aquí en la plataforma hace un momento, mientras él se acercaba, sentí un espíritu afable. Yo dije: "Ud. es un creyente Cristiano". Ahora, ese es el mismo Espíritu que le dijo a Natanael por medio de nuestro Maestro: "He aquí un verdadero israelita, un creyente, un israelita en quien . . . "

Y él dijo: "¿De dónde me conoces?".

134 Y aquí, yo lo vi, su problema, sus cosas y su problema estomacal, y demás, lo que era correcto, él siente el testimonio del Espíritu. ¿Es ese el mismo Espíritu que el Señor Jesucristo nos prometió que estaría aquí en los últimos días?

135 Dios lo bendiga, mi hermano. Vaya y Ud. va a ser un hombre sano. Y Dios le bendiga, y sea . . .

Digamos: "Alabado sea el Señor" todos, y crean con todo su corazón que Dios está aquí para sanar a todos aquellos que creen.

136 Muy bien, venga ahora, hermana. ¿Qué diría Ud. si le dijera que Ud. fue sanada sentada allí en la silla? Ud. lo está, hermana. Siga su camino y regocíjese y sea sana. Amén.

137 Ahora, para que la congregación pueda entender, algunas de las personas . . . Quiero que algunos de Uds. sin tarjeta de oración allá afuera miren hacia acá, quiero que crean.

138 La hermanita que acaba de pasar por allí había estado sufriendo con esa diabetes y cosas, ella va a estar bien ahora, la anemia.

139 Ahora, solo tengan fe. Ahora esperen, una señora me está mirando aquí en una camilla. Ahora, señora, quiero contactarme con Ud. simplemente hablando con Ud. Ud. no tiene tarjeta de oración, y Ud. es una desconocida, y yo no la conozco, pero Ud. está sufriendo de artritis. ¿Verdad que sí? De hecho, la tiene lisiada. ¿Verdad que sí? Y ahora, si Ud. cree con todo su corazón, y cuando los milagros de Dios, o las cosas comienzan a suceder en la plataforma, si yo estuviera en su lugar, creo que diría: "Jesucristo, Te acepto ahora". Hay un hombre aquí que está jalando al lado de la señora sentada aquí en una silla de ruedas que no puedo ver lo que está sucediendo. Pero yo—yo creo que si Ud. lo acepta a Él con todo su corazón, Dios lo desataría, y Ud. podría levantarse y salir del edificio y ser una persona sana. Ahora piénselo. Ud. está tratando de tener fe, ¿verdad? Ud. está tratando de tenerla. Ud. también tiene un deseo en su corazón,

¿verdad? Veo una caminata más cercana con Dios, para caminar más cerca, de Él, veo eso arriba de Ud., una sombra como que jala alrededor de Ud.

140 Alguien más acaba de hacer un... Un momento ahora, el Espíritu de Dios se está moviendo. Creo que es la dama sentada allí, o el varón, uno de los dos, aquí mismo, no, yo creo que es la señora allá atrás en ese asiento. Algo anda mal, sangre, ¿no es así, hermana? ¿No tiene anemia o algo-...? Sí, allí mismo. ¿Verdad que sí? Pónganse de pie. Jesucristo la sana. Eso... Amén. La señora... Sí.

141 También hay otra justo detrás de ella. Así es. Párese, señora. Así es. Ud. se recuperará de eso.

142 Ahora un minuto, la señora, su amiga sentada allí junto a Ud., es un caso de cáncer, muy bien, levántese, hermana. El Señor Jesús la sanará de ese cáncer si Ud. tan solo cree. Amén.

Ahora todos tan reverentes como puedan ahora. Muy bien, hijito, trae a la dama.

143 ¿Es Ud. una creyente, hermana? ¿Cree Ud. que el Espíritu Santo está aquí ahora? ¿Cree Ud. que esto que siente es Él? Yo—yo le bendigo, mi hermana, para su sanidad, en el Nombre de Jesucristo. Vaya y sea sana. Dios la bendiga.

Tengan fe ahora, todos, crean con todo su corazón.

144 Ahora, hermanita, ¿qué le parece todo esto a Ud. en esta tarde? ¿Es Ud. una creyente? ¿Cree Ud. que—que Dios me envió a hacer esto por Ud.? ¿Ud.—Ud. verdaderamente lo cree con todo su corazón? Lo cree. ¿Qué pensaría Ud. si yo pudiera, sin saber nada de Ud., decirle cuál es su problema? Sería maravilloso, ¿verdad? Ahora mire, para que Ud. sepa esto con seguridad, Ud. ha estado así por bastante tiempo, ¿no es así? Así es, desde pequeña. Y por supuesto ahora, sus ojos tienen astigmatismo, y es lo que está causando eso, sus ojos no pueden ver bien. Ese es uno de sus problemas, pero eso no es todo. Pues Ud., también... Veo que—que Ud. nunca ha estado satisfecha en la manera como ha intentado servir a Dios, Ud. siempre ha querido un caminar más cercano con Dios, porque veo una sombra siguiendo su camino. Ud. también sufre de un problema al corazón (¿no es así?), que le está molestando. ¿Verdad que sí? Ahora, ¿y si...? ¿Es verdad? ¿Le he dicho la verdad?

145 Ahora, ¿aceptará Ud. mi palabra como siervo de Dios? Si eso... Si yo sé lo que ha pasado en su vida, ¿sabré lo que pasará en su vida? ¿Dirá Ud. ahora delante de Dios que Ud. lo toma a Él como su Sanador, y que saldrá con su frente en alto, y regocijándose, y alabando a Dios, y viviendo tan cerca de Él como pueda, y siendo una mujer sana? ¿Le gustaría hacer eso? Pase adelante.

146 Nuestro Padre Celestial, yo bendigo a esta jovencita, quita todas las cosas. Ella está presionando fuerte, Señor, hacia esa meta allí, tratando de llegar allí. Satanás está decidido a enviarla a una tumba prematura, pero Tú estás aquí para sanarla. Yo la bendigo, Señor, para que este problema al corazón la deje, y ella será una—una mujer sana. En el Nombre de Jesucristo. Amén.

147 Ahora, Ud. créalo. Muy bien. Ud. incluso puede quitarse sus anteojos, hermana, y bajar de la plataforma y estar sana. Dios la bendiga.

Digamos: "Alabado sea el Señor", todos.

148 Muy bien. Ahora, es su audición. Veo eso ahora, en su . . . Sus ojos están muy mal, se está quedando ciega. ¿Cree Ud. que Dios la sanará? ¿Con todo su corazón?

149 ¿Ven?, alguien parado allí, se me cruzó. Sucedió que lo capté justo antes de entrar allí. Veo lo que . . .

150 Ahora, Ud. se está quedando ciega. Y Jesucristo está aquí para darle la vista, madre. ¿Lo cree? ¿Con todo su corazón? Ahora, madre, Ud. puede ser un poco anciana, pero Dios la ama. Cuando tomo su mano, pienso en mi propia y querida madre en casa esta noche orando por mí; ella lo hace todas las noches. Y una de las mayores bendiciones del Día de las Madres que Ud. pudiera recibir ahora mismo, aparte de su—su salvación, que Ud. ya tiene, es que Ud. pueda ver bien y moverse de nuevo. ¿No sería maravilloso? Ahora, querida madre, yo—yo sé que uno de estos días Ud. y yo vamos a pararnos delante de nuestro Señor Jesús. Ahora, voy a pedirle a Él que la sane, y Ud. crea que lo que he dicho acerca de Él es la verdad. Y quiero que incline su rostro ahora.

151 Padre mío, como una amada madre apoya su cabeza en mi hombro, llorando, ciega, Satanás le ha hecho este mal a ella, los nervios ceden en sus ojos, y ella se ha quedado ciega. Pero Tú estás aquí para restaurarle la vista, Padre. Ella está parada tan humildemente y sumisa esta noche, y pienso en Sara de antaño, pienso en el ciego Bartimeo en la puerta, el hombre para el cual Tú escupiste en el barro y ungiste sus ojos. Y ahora, Padre, si Tú estuvieras aquí esta noche en un cuerpo de carne entre nosotros, ella correría, inclinaría su cabeza sobre Tu hombro, Tú la bendecirías, amado Padre. Y yo sé que mi . . . Soy un muy pobre representante, pero, Amado Dios, si Tú estuvieras buscando justicia, ¿dónde se hallaría? Así que Padre, yo la bendigo, para que Tú le devuelvas la vista. En el Nombre de Tu Hijo Jesús, que este espíritu ciego deje a esta anciana madre, y que ella pueda ver ahora. En el Nombre de Jesucristo. Amén.

152 Ahora, madre, quiero que me mire aquí. ¿Me ve Ud.? ¿Me ve bien? Quiero que ponga su dedo en mi nariz, para que sepan que yo . . . ¿Puede ver mis dedos? [La hermana dice: "De todas maneras puedo ver parcialmente".—Ed.] Muy bien, ¿puede ver

mis dedos ahora? ["¡Oh, sí!".] ¿Puede verlos? ¿Cuántos tengo levantados? ["Uno".] Bueno, ¿cuántos ahora? ["Dos".] Allí lo tiene, madre, tiene su vista.

153 Lo que ha sucedido, Satanás, un espíritu ciego... Ahora, la Biblia dice: "Cuando el espíritu sordo y mudo..." Ahora, el médico diría que eran—eran sus tímpanos muertos, o sus ojos muertos, los nervios, Uds. saben. Pero, escuchen, lo que es, lo único que él dice, es que el nervio murió. Pero ¿qué hizo que muriera? Algo se apoderó de eso sobrenaturalmente, no hubo muerte por todo su cuerpo, solo murió allí. Muy bien. Ahora, si yo tuviera una banda transparente alrededor de mi mano, apretándola *así*, cortaría la circulación. ¿Ven? Pues, entonces, todo el ungüento que me pusiera en los dedos no serviría, lo que hay que hacer es soltar esto para que la naturaleza pueda fluir de nuevo. ¿Verdad? Bueno, la energía de la—la vista, el nervio óptico, no estaba fluyendo en su ojo porque un ser sobrenatural, un demonio, un espíritu de ceguera tomó su nervio y lo apretaba. ¿Ve? Ahora él se ha ido, por eso es que Ud. puede ver mejor.

154 Ud. va a estar bien. ¿Puede ver bien ahora, muy bien? ¿Ve...? Ella dice que ahora ve bien. Dios te bendiga, madre mía. Baje de la plataforma sola, regocijándose y alabando a Dios. Digamos: "Alabado sea Dios".

155 ¿Qué tal, hermana? Pase adelante. Ud. también quiere ser sana de sus ojos, ¿verdad? ¿Le cree Ud. a Dios? Si Él pudo hacer a esa mujer que estaba casi completamente ciega, y aquella la otra anoche completamente ciega, ¿puede Él darle la vista, hermana? Ahora, lo que quiero que haga es creer que Esto que está cerca ahora es para bendecirla. Ahora, si Ud. cree con todo su corazón que Dios lo hará, Él fluirá directamente hacia Ud. y la sanará, y la bendecirá, y le quitará eso a Ud. Sus ojos están—están empeorando, están empeorando constantemente. ¿Verdad que sí? Lo mismo, es un poder del diablo, hermana, que está bloqueando... Los médicos no pueden hacer nada más al respecto, porque, vea, eso—eso ha terminado, incluso él lo ha dicho. Ahora, cuando eso... Solo está bloqueando el nervio allí, el nervio óptico, la energía ya no fluye a través de él.

156 Ahora, el nervio no está cerrado en su mano, ni—ni en ninguna otra parte, es en su ojo; si estuviera en sus oídos, entonces Ud. no podría oír. Ahora, el médico diría que el nervio está muerto, por supuesto él solo trabaja en los cinco sentidos. Pero Jesús dijo: "Cuando el espíritu sordo salió del hombre", el espíritu sordo. "Cuando el espíritu ciego salió del hombre". ¿Ven? Él... Es un espíritu, sobrenatural.

157 Ahora, ¿cree Ud. que por la autoridad de la Palabra de Dios que yo he sido enviado aquí para hacer una oración de fe por Ud. que apartará ese espíritu de Ud., y Ud. sanará? Pase adelante, mi hermana.

158 ¡Oh, Dios!, pensar, un bastón blanco en su mano en la calle. Esta es la hora. ¡Oh, Dios!, viendo una visión allí de que la desahuciaron y no había nada por hacer, pero Tú puedes sanarla.

159 ¡Satanás, deja a la mujer, tú, espíritu ciego, sal de ella, en el Nombre de Jesucristo! Amén.

160 ¿Cree Ud. ahora? Pues, quítese los anteojos y siga adelante. Ajá.

Allí va ella sin sus lentes. Y ella estaba . . . Muy bien. Todos pasen ahora al frente; todos crean con todo su corazón.

161 ¿Qué tal, hermana? Veo que Ud. también está usando anteojos. Sí, señora. Ahora, vamos a . . . Ahora, quiero que me—me mire. Ahora, somos desconocidos, ¿verdad, hermana? No estoy tratando . . . solo lo suficiente para poder ver cuál es su problema, y entonces seguiremos adelante. Ahora, quiero hablarle solo lo suficiente para hacer contacto. No, pero no son sus ojos lo que a Ud. le interesa. Ud. tiene artritis, ¿Verdad? ¿No es así? Muy bien. Quiero que venga aquí por un momento.

162 Nuestro Padre Celestial, Satanás ha atado a nuestra hermana, pero Tú estás aquí para liberarla.

163 Suéltala, Satanás, en el Nombre de Jesucristo, ¡sal de la mujer!

164 Ahora, ¿me obedecerá Ud. como siervo de Dios? Levante sus manos, en el Nombre del Señor Jesús, pise fuerte con los pies *así*. La artritis se ha ido, Ud. está . . . Amén. Ahora, aquí . . . ? . . .

165 Ella ya no está tiesa por la artritis, Dios la sanó de eso. No solo eso, sino que sus ojos también han sido sanos, era astigmatismo, se ha ido, cataratas detrás del ojo. Ahora todos sean reverentes y crean con todo su corazón. Tengan fe en Dios, y Dios lo traerá a cumplimiento.

166 Muy bien, traigan a la señora ahora. Muy bien. ¿Qué tal, hermana? Yo—yo veo que Ud. está leyendo un—un periódico aquí, lo ha hecho, del testimonio del diputado allí. Eso fue maravilloso, ¿verdad, madre? Está muy bien. Sí, señora. Ud. tiene varios problemas ¿Verdad que sí? Un problema de los riñones la ha estado molestando por un tiempo, una vieja dolencia femenina y demás. Y Ud. también tiene artritis, ¿no es así, hermana? La veo tratando de levantarse de la cama en la mañana, se pone rígida por la noche. ¿Verdad que sí? Así es. Levante sus manos. Jesucristo la sana ahora mismo, hermana. Sí. Suba y baje sus pies *así*. Pisotee . . . No tema. Mueva sus pies arriba y abajo *así*. Ud. puede recibir su . . . Así es, madre. Baje de la plataforma diciendo: "Gracias, Amado Jesús", se acabó.

Digamos: "Alabado sea Dios". Nuestra hermana está sana. Así es. Ahora todos sean reverentes cuando vengan.

(Muy bien, un momento. Permítanme tener esta más, por favor, bajo discernimiento.)

167 Es lo que Ud. quería que yo dijera, en realidad; Ud. se lo estaba preguntando. Ahora, no esté nerviosa, ¿ve Ud.?; Ud. ha estado nerviosa por algún tiempo. Ahora, esto que Ud. siente ahora, hermana, no le hará daño, es algo que le ayudará. ¿Ve? Es algo que la ayudará, es el Ángel de Dios. Eso asusta su—su alma, por supuesto.

168 Ahora, Ud. está extremadamente nerviosa, ¿verdad? Bueno, Ud. ha tenido eso desde que salió de la menopausia; Ud. lo ha tenido por algún tiempo. ¿Verdad que sí? Exactamente. Un sentir de mucho agotamiento le viene. ¿No es verdad? Y otra cosa, ¿Ud. también tiene diabetes del azúcar en la sangre? ¿Verdad? Así es. Muy bien, un problema renal que le ha estado molestando, le duele y la cansa. En la noche, Ud. se sienta en una silla para . . . ¿Verdad que sí? Dios la bendiga, madre. Deje la plataforma y sea sana, en el Nombre del Señor Jesús.

169 Digamos: "Alabado sea el Señor". Muy bien. Todos reverentes. Ahora, un minuto. [Cinta en blanco—Ed.] . . . como sobre esta congregación ahora, se ve como lechoso, se ve como algo cremoso suspendido por el edificio. Pues, es el Espíritu Santo. Y—y amigos, está sobre todos Uds. Y Ud. puede ser sano si tan solo lo cree. Ahora, si puedo, si Dios me ayuda, voy a tratar de orar por la congregación.

170 Y veo que tenemos algunas personas aquí en sillas de ruedas, voy a bajar a orar por Uds. (Ahora, no permitan que me debilite demasiado antes de llegar a esas personas en las sillas.)

171 Ahora, ahora, hermana, mientras está allí en la camilla, trate . . . Estoy tratando de verla, si es posible. No sé lo que ha sucedido, hay dos . . . entre aquí, ¿ven Uds.?, me tiene desconectado. Ahora, trate de creer con todo su corazón.

172 Y Ud. allí con las muletas, mi hermano, en la silla, tenga fe ahora, crea con todo su corazón.

173 Ahora, ¿podrían todos ayudarme a orar por estas personas mientras oramos?

174 Padre, bendice a nuestra querida hermana en esta noche, y que ella sea sana ahora, y salga sana de este edificio. En el Nombre de Jesucristo. Amén.

175 Venga de aquí. Venga Ud., la que sigue. ¿Cómo le va, hermanita? ¡Oh, vaya!, yo . . . ¿Cuál es . . . ? ¿Sabe Ud. cuál es su . . . ? ¿Quiere que le diga su problema? Es una curva de la columna. ¿Verdad que sí? Muy bien.

176 Dios, bendice a esta pobre niña, y que ella sane, en el Nombre de Jesucristo.

¡Oh! Dios, bendice a esta niña, Padre. Oro que Tú la sanes y la restaures. En el Nombre de Jesucristo. Amén.

¿Cree Ud. que ella estará bien?

Venga, hermana.

Padre, oro que bendigas a nuestra hermana, y la sanes. En el Nombre de Jesucristo, lo pido. Amén.

Dios la bendiga, hermana.

Muy bien. Venga, señora.

Padre, oro que bendigas a nuestra hermana y la sanes mientras yo la bendigo. En el Nombre de Jesucristo. Amén.

177 ¿Cómo está, hermana? Sí. Ud.—Ud. tiene fe, ¿verdad? Ud. cree que la artritis ya la ha dejado, hermana.

178 Muy bien. Ud. también, hermana. Vaya, creyendo ahora con todo su corazón y recíbalo, en el Nombre del Señor Jesucristo.

179 Todos crean con todo su corazón. Muy bien.

¿Cree Ud. que eso lo dejará si yo se lo pido?

En el Nombre de Jesucristo, que el pequeño sea sanado, y la madre también.

Vaya ahora, él va a sanar, el problema lo va a dejar, él estará bien.

En el Nombre de Nuestro Señor Jesucristo, pido por la sanidad de mi hermana, en el Nombre de Jesús.

Dios la bendiga, querida hermana.

¿Cree Ud., hermana, con todo su corazón?

En el Nombre del, Jesucristo, pido que ella sea sana.

180 Ahora, eso... Venga, hermana. ¿Le cree Ud. con todo su corazón? Muy bien. Si le cree, Dios le permitirá mejorar del problema cardíaco.

181 En el Nombre de Jesucristo, pido por su sanidad. Amén.

182 ¿Cree Ud., mi hermano?

183 ¡Oh, Dios!, yo bendigo a mi hermano por la sanidad de su cuerpo. En el Nombre de Jesucristo, el Hijo de Dios. Amén.

184 ¿Cree Ud. ahora, hermano, con todo su corazón? Algo sucedió. Debo decirle esto, ¿ve?, porque Ud.—Ud. no puede superarlo a menos—a menos que yo se lo diga. Y si se lo digo, ¿me aceptará como el profeta de Dios? Ud. tiene algo a lo que se aferra, lo cual Ud. no rinde (¿no es así?), un hábito que Ud. tiene y que debe dejar. Exactamente. Vaya. Dios le bendiga.

Muy bien. ¿Creerá Ud., mi hermana?

En el Nombre de Jesucristo, yo la bendigo, hermana, para su sanidad.

Y vaya creyendo ahora, y Ud. tendrá su sanidad.

185 Muy bien. ¿Cree Ud., mi hermana? Tantas cosas: cansancio, menopausia prematura, artritis, y también... ¿Verdad que sí?

Muy mal. Vaya y sea sana, hermana, en el Nombre de nuestro Señor Jesús.

Muy bien. Venga, querida hermana.

Padre Celestial, bendice a nuestra hermana y sánala ahora mismo. En el Nombre de Jesucristo, lo pido.

Muy bien. ¿Está creyendo, hermana?

En el Nombre de Jesucristo, yo le bendigo para su sanidad.

Vaya, regocíjese ahora, diciendo: "Gracias, Señor Jesús".

Muy bien. ¿Cree Ud. ahora, hermana?

En el Nombre de Jesucristo, le pido a Él que la sane ahora mismo, y que se recupere.

Vaya diciendo: "Gracias, Señor".

186 Ahora, congregación, ah, gente, Uds.—Uds. vayan agradeciéndole a Dios tan pronto como salgan de aquí, digan: "Gracias, Señor. Gracias, Señor". Todos reverentes.

Ahora, ¿cree Ud., hermana?

En el Nombre del Señor Jesús, sana a nuestra hermana para Tu gloria. Amén.

187 Muy bien. Ahora, hermana, ¿qué le parece a Ud.? ¿Cree Ud. con todo su corazón? Un momento, es como que... están hablando allí, como que me desconcentra un poco. Mire hacia acá por un momento. Veo algo extraño obrando en Ud., que... Ud. es un poco miedosa, ¿verdad? Ud. está... Bueno, lo que es, es la etapa de la vida en la que Ud. se encuentra, Ud. tiene un desorden femenino. Así que, ahora quiero que Ud. vaya y sea sana, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

Muy bien. Muy bien. ¿Cree Ud., hermana?

En el Nombre de Jesucristo, pido su sanidad. Concédelo, Señor.

Ahora vaya regocijándose, siendo feliz.

188 Muy bien. ¿Cree Ud., hermana? ¿Le gustaría comer como antes (¿Verdad que sí?) y tener un estómago sano de nuevo? Dios le bendiga. Vaya y haga así como Ud. quiere, amén, en el Nombre de Jesucristo.

189 Muy bien. Ud. quiere mejorar del problema femenino, ¿no es así, hermana, y ser sana? Adelante. Dios le bendiga. Amén.

Digamos: "Alabado sea el Señor". (Apenas puedo...)

190 Muy bien. Dios lo bendiga, hermano. Vaya a comer lo que quiera ahora, y tenga buen ánimo, y Dios lo va a bendecir y a sanar.

191 Muy bien. Venga ahora. Muy bien, hermano. Si Ud. cree con todo su corazón, Ud. será sano y su vista le será devuelta.

192 Dios bendiga a nuestro hermano, en el Nombre de Jesús.

193 Muy bien. Dios la bendiga, hermana. Venga ahora. Ud. quiere mejorarse, ¿no es así?, ¿mejorar de su problema cardíaco?

194 En el Nombre de Jesucristo, que ella sea sana.

(¿Qué les parece ahora? Todos . . . ¿Qué dicen? ¿Quieren que vaya allí? ¿Estos son todos, o te quedan algunos más?)

195 Ahora, están colocando a la gente en sillas de ruedas, los van a alinear, y yo voy a bajar, voy a orar por los demás. Y seguimos con la alabanza. Pasemos el resto de esta línea por . . .?. . . Él va a hacer que pasen los demás. Muy bien, traigan a la señora.

Venga, querida hermana. Muy bien.

Padre Celestial, ruego que bendigas a nuestra hermana y la sanes en el Nombre de Jesucristo. Amén.

¿Cuánto tiempo lleva eso en su mano . . .?. . .

196 Venga, hermana. ¿No le gustaría poder comer y estar normal como antes? ¿Cómo saber yo cuál era su problema? Solamente por medio de Jesucristo. ¿Es eso correcto? Ahora vaya, Ud. es bendecida por Dios, y Ud. va a sanar, hermana. Dios la bendiga, querida hermana. Amén.

197 Muy bien, mi hermana. ¡Oh!, Ud. está sufriendo con muchas cosas, problema cardíaco, y una condición de nervios grave.

198 ¡Oh, amado Dios!, oro que sanes a nuestra hermana y la restaures, en el Nombre de Jesucristo. Amén

Sí, por eso es que sus nervios . . .?. . .

199 Muy bien. ¡Oh, vaya! Hermano querido, veo que Ud. tiene una muleta. ¿Qué le parece esto? ¿Cree Ud. que es la verdad? Lo cree. Ahora, yo—yo no puedo sanarlo, mi hermano, pero yo puedo saber cuál es su problema, si Ud. me cree como el profeta de Dios. ¿Lo cree Ud. con todo su corazón? ¿Lo cree? Eso que Ud. está sintiendo ahora, y por el Espíritu, ese es el Ángel de Dios.

200 Su problema es desconocido para el hombre. Ud. se pone muy débil, ¿no es así? Se debilita, se debilita terriblemente. Y Ud. camina usando eso por muy—muy poco tiempo, y Ud. solo se da por vencido y se sienta. ¿Es verdad? Así es. ¿Cómo saberlo yo que Ud. hacía eso? Solo por visión es la única manera de yo saber, porque no lo conozco. ¿Es verdad? La razón es, su sistema nervioso está fallando, hermano, en su columna. Ahora venga aquí por un momento.

201 ¡Oh, Dios!, bendice a este hombre, dale fuerza, Tú dijiste: "Que el débil diga: 'Fuerte soy'". Concédelo, Señor, al yo bendecirlo. En el Nombre de Jesucristo. Amén.

202 Quiero que baje caminando de la plataforma, tome su vieja muleta y tírela allá y regrese a casa . . .?. . .

203 Muy bien. Venga, hermana, y sea sana ahora, en el Nombre de Jesucristo, de su problema a los ojos. Amén. Dios la bendiga, hermana.

Muy bien. ¿Cree Ud., mi hermano?

En el Nombre de nuestro Señor Jesús, sana a mi hermano. Amén.

Vaya creyendo, hermano.

¿Cree Ud., hermana?

En el Nombre del Señor Jesús, sana a mi hermana.

¿Cree Ud., hermana?

En el Nombre de Jesucristo, reciba su sanidad. Amén.

En el Nombre de Jesucristo, reciba su sanidad, mi hermana.

Váyase, regocijándose ahora.

¿Le cree a Él, hermana?

En el Nombre de Jesucristo, reciba su sanidad. Amén.

204 ¡Alabado sea el Señor! Muy bien, digamos todos: "Alabado sea el Señor". Solo levantemos nuestras manos y alabémosle. Muy bien. Ahora, hay un grupo de personas aquí en las sillas de ruedas a las que no hemos llegado. Ahora, quiero que todos oren conmigo. Ahora, estas personas no tienen tarjetas de oración, y de todas maneras oraré por ellos, porque ellos—ellos están sentados aquí; algunos de ellos, creo que uno o dos tienen tarjetas de oración. Y quiero orar con ellos, quiero que mis hermanos ministros se unan conmigo.

205 Ahora, yo podré decirle a cada uno de ellos cómo sucedió, y todos los detalles, pero sanarlos, no puedo. Pero quiero preguntarles algo: ¿Aceptarán a mi Señor Jesús como su Sanador si vengo a orar por Uds.? Que algunos de los ministros se alineen aquí con ellos, para que también puedan—puedan participar en esto, todos.

206 Quiero que la congregación sea reverente. Dios pudiera obrar algunos milagros poderosos aquí mismo. Ahora, solo los lisiados y los afligidos, muy lisiados e impedidos para poder salir. Solo déjenlos allí. Ahora todos reverentes. Que algunos de los ministros se paren aquí atrás.

207 Amigos Cristianos, ¿cuántos se unirán conmigo en oración mientras estoy aquí ministrando a estas personas? ¿Creerán conmigo con todo su corazón? ¿Serán reverentes y mantendrán su rostro inclinado y estarán en oración? Le estaremos pidiendo a nuestro Señor Jesús que sane a estos enfermos y . . . ¿Y si esta fuera su familia sentada aquí, algunos de ellos todos torcidos y—y lisiados, y algunos totalmente ciegos, con bastones en sus manos? Yo creo que nuestro Señor Jesús los sanará. Ahora, todos tomen asiento, todos menos los lisiados. Solo los lisiados aquí ahora.

[El Hermano Hall instruye a la congregación—Ed.]

208 Ahora, para Uds. que están lisiados y todos torcidos y afligidos aquí, mi corazón se compadece por Uds. cuando Uds.

me ven aquí en la plataforma pronunciar bendiciones sobre algunas de las personas. Ha habido varios aquí que estaban todos lisiados y torcidos que han sido sanos; Uds. han oído de eso. Por ejemplo, el Sr. Upshaw aquí que estuvo lisiado por sesenta y seis años, no hay ni uno de Uds. que haya estado en la condición en que él estuvo desde que era niño, y trató de sanar cuando tenía diecisiete años cuando recién se había lastimado su espalda. Él estaba como el Presidente Roosevelt, nuestro difunto presidente, de la cintura hacia abajo es lo que tenía a él. Yo solo podía hacer lo que Dios me decía que hiciera, ver una visión y decírselo a él, lo que sucedería.

209 Y no solo él, sino otros que han estado aquí en sillas de ruedas y que ya no lo están en esta noche y han sido sanados, muchos de Uds. lo saben. En Phoenix, la semana pasada, cómo Dios los sacó de las sillas de ruedas.

210 Mientras estoy parado aquí, mirándolos, podría decirles lo que sufren, pero la razón por la cual yo no... la mayoría de las veces al hablarle a los casos de sillas de ruedas, alguien puede decir: "Bueno, cualquiera pudiera mirar allí y decir que ese hombre estaba lisiado". Así es. Mi ministerio no está tanto en eso, sino en ver a una persona saludable y luego decirles lo que sufren, ¿ven?, una persona que se ve saludable, y si... Uds. lo notarán.

211 Y esta noche, la congregación, para Uds. visitas, he tratado de refrenar Aquello dentro de lo posible para conservar mi fuerza y bajar a orar por estas personas. Ahora, voy a preguntarles algo: ¿Creen Uds. que he dicho la verdad, Uds. lisiados y demás? Yo—yo voy a bajar y—y—y a pedirle a Dios que los bendiga, y a orar por Uds., cada individuo, y quiero que crean que Dios va a permitir que se recuperen. Ahora, Él puede hacerlo ahora mismo. Si Uds. sienten eso, la fe con la que se van a parar, muy bien; si no la sienten, entonces crean que Él los va a sanar. Si Ud. tiene solo esa fe, le tomará mucho más tiempo manifestarlo, pero Jesús dijo: "Conforme a vuestra fe os sea hecho". Pero ahora, si Ud. tiene gran fe, Ud. podrá ser sano allí en el instante.

212 Veo a unos hombres ciegos aquí con bastones, quiero que Uds. crean. Y quiero que toda la congregación... ¿Qué tal si estos fueran su papá y su madre o alguien aquí?

213 Ahora seamos sinceros. Lo único que yo puedo hacer es ir a orar por ellos. Ahora, si ellos quieren saber cuál es el problema y qué sucedió, Dios lo revelará, eso se puede hacer. Pero quieren que se ore por ellos, y ellos creen que si voy a orar por ellos, Dios permitirá que se recuperen. Y yo creo que si ellos lo creen con todo su corazón, sucederá ahora mismo. Y si ellos lo hacen...

214 Y si no sucede ahora mismo, no se desanimen, puede ser dentro de—de una media hora, puede ser dentro de una semana, yo no sé, pero sucederá si Uds. lo creen. "Conforme a vuestra fe,

os sea hecho". Si esa es la Escritura, que la congregación diga: "Amén". Ahora crean con todo su corazón.

215 ¿Cuántas veces los hemos visto salir de sanatorios mentales y en camisas de fuerza y cosas, y ahora están en casa y son personas normales, ¿ven?, y toda clase de aflicciones?

216 Ahora, los hermanos ministros van a estar orando mientras yo estoy orando; me pregunto si la congregación hará lo mismo, si Uds. inclinan sus rostros. Hermano Hall, quédese aquí en el micrófono. Y, hijito, si me acompañas en la línea.

217 Estoy queriendo que Dios llame a mi muchacho a orar por los enfermos. Y quiero ver que algo suceda primero para vindicarlo, ¿ven Uds.? Quiero que él esté conmigo cuando suceda esto. Muy bien.

(Ud. háblele a la congregación.) [El Hermano Hall le habla a la congregación mientras el Hermano Branham ora por los afligidos. Cinta en blanco—Ed.]

218 Amigos Cristianos, para Uds. que creen con todo su corazón, ahora todos tan reverentes como puedan serlo, yo sí creo que Dios ha bendecido a cada uno de Uds. para su sanidad. Un hombre que estaba ciego aquí está probando sus ojos, de aquí para allá. Otra señora sacando aquí sus pies de la silla de ruedas, una señora de color, ella se levantará de allí en unos minutos. Aquí está otra señora que se ha levantado. Muy bien. Ahora todos sean reverentes. El Espíritu Santo ha . . . La gente está bendecida, yo lo creo con todo mi corazón.

219 Ahora, quiero que la congregación se ponga de pie, todos en el edificio. Amigos ministros, quiero que pasen ahora al frente y pongan sus manos sobre los—sobre los afligidos, mis hermanos ministros aquí, pasen al frente y pongan sus manos sobre ellos, para que puedan asistirlos ayudándolos en su fe para que se levanten de las sillas de ruedas y sean sanados. Ahora, quiero que todos levanten sus manos a Dios *así* mientras oramos.

220 Ahora, señora, la dama de color aquí, quiero que Ud. se levante de allí. Y esta señora aquí, y allá, quiero que Uds. crean ahora con todo su corazón.

Todos los Cristianos oren.

221 Ahora, Padre, hemos bendecido a estas personas en Tu Nombre, sabiendo esto: que Tú has prometido que "Cualquier cosa que pidiereis, cuando oréis, creed que la recibiréis". Si pudiste sacar a esa pobre mujer que estaba atada y retorcida allí en esa camilla, de ese catre, Tú puedes tomar a cada uno de ellos, Señor. Concede ahora mismo que puedan estar sanos y saludables. Escucha la oración de Tu humilde siervo, Padre. Ahora, concédelo, Señor.

222 Satanás, tú que ataste a estas personas, por las cuales se ha orado, se han pedido las bendiciones de Dios sobre ellos, tú eres un perdedor.

223 ¡En el Nombre de Jesucristo, levántense de allí! Aquí viene una señora, paralizada, de la silla, viniendo acá, se ha levantado. Miren aquí, saliendo de la silla de ruedas, caminando sin... ¡Alabado sea el Señor! Aquí viene otra, otra señora paralizada en una silla de ruedas, de pie, alabando a Dios. Levantemos nuestras manos dando alabanza a Dios, en todas partes. Así es. Levántense allá. ¡En el Nombre del Señor Jesús, pónganse de pie! Muchacho, extiende allí tu mano y sé sano. Están haciendo atrás las sillas de ruedas. La gente está entrando, de las sillas de ruedas, y teniendo un glorioso... ¡Aleluya! ¡Alabado sea Dios!

51-0505 Mi Comisión
Templo El Calvario
Los Angeles, California EUA

SPANISH

©2026 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

Grabaciones "La Voz De Dios"
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 EUA
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

Grabaciones "La Voz De Dios"
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 EUA
www.branham.org